

SOBRE EL TEATRO DEL OPRIMIDO

CONVERSACIÓN CON TÂNIA BARAÚNA,
Y ADRIÁN CRESCINI Y MERITXELL MARTÍNEZ DE LA XIXA TEATRE



SOBRE EL TEATRO DEL OPRIMIDO: CONVERSACIÓN CON TÂNIA BARAÚNA,
ADRIÁN CRESCINI Y MERITXELL MARTÍNEZ DE LA XIXA TEATRE.
ALTERNATIVAS EUROPEAS BARCELONA - PRIMERA EDICIÓN: DICIEMBRE 2013.
TRANSCRIPCIÓN TEXTOS: MÓNICA CLAVIJO
DISEÑO Y MAQUETACIÓN: XAVIER CARRASCOSA
FOTOGRAFÍA DE CUBIERTA: MARIONA BROS

SE DISTRIBUYE CON LICENCIA CREATIVE COMMONS DE RECONOCIMIENTO-NOCOMERCIAL-SINÓBRADERIVADA 2.5 ESPAÑA

SOBRE EL TEATRO DEL OPRIMIDO

CONVERSACIÓN CON TÂNIA BARAÚNA,
Y ADRIÁN CRESCINI Y MERITXELL MARTÍNEZ DE LA XIXA TEATRE

ALTERNATIVAS EUROPEAS BARCELONA
MÓNICA CLAVIJO Y JULIANNE DEBEUSSCHER

PRESENTACIÓN

Esta entrevista ha sido realizada en el marco del Proyecto Arte y Acción: Jóvenes y participación ciudadana que realizó la Asociación Alternativas Europeas Barcelona el 2013. Parte de esta entrevista se ha utilizado en el artículo publicado por la misma asociación en la revista “Nuestra participación, nuestros derechos”.

La entrevista se ha planteado en general para poder conocer más y entender mejor el Teatro del Oprimido, por esto decidimos conversar con Tânia Baraúna, Meritxell Martínezy Adrián Crescini por su experiencia trabajando con el Teatro del Oprimido. Les agradecemos por su tiempo y por compartir con nosotras sus experiencias.

Es una entrevista grupal, y de preguntas abiertas, en la que buscamos que en realidad se genere un diálogo entre Adrian, Meritxell y Tânia, por esto preferimos titularla como conversación, porque creemos haberlo conseguido. Ésta nos da muchos elementos para reflexionar y para conocer mejor del Teatro del Oprimido y de la experiencia de nuestros invitados.

LAS TRAYECTORIAS DE TÂNIA, ADRIÁN Y MERITXELL.

*T*ânia Baraúna Teixeira es psicopedagoga, y doctora en Educación y sociedad por la Universidad Autónoma de Barcelona, como profesora ha realizado cursos, talleres y conferencias sobre creatividad e intervención social, es además estudiosa reconocida de Freire y Boal, su tesis doctoral lleva por título: *Dimensiones socioeducativas del Teatro del Oprimido: Paulo Freire y Augusto Boal*, y es autora junto con Tomás Motos del libro: *De Freire a Boal: Pedagogía del Oprimido-Teatro del Oprimido*.

La Xixa Teatre. Adrian Crescini y Meritxell Martínez son organizadores de la Xixa Teatre, una propuesta de Teatro del Oprimido en Barcelona que trabaja la formación para el desarrollo comunitario y la formación con las herramientas teatrales como medio de transformación social. Meritxell es educadora social, economista y acto-activista, y Adrian Crescini formado en educación primaria, es actor y psicólogo social, actualmente viene realizando varios proyectos con grupos muy diversos.

La entrevista ha sido realizada por Mónica Clavijo y Julianne Debeusscher.

SOBRE EL TEATRO DEL OPRIMIDO

CONVERSACIÓN CON TÂNIA BARAÚNA
Y ADRIÁN CRESCINI Y MERITXELL MARTÍNEZ DE LA XIXA TEATRE

Adrián: —La maestra aquí, la Tânia, que siempre habla en un tono muy conciliador y muy tranquilo...

Tânia: —Hmmm...

Adrián: —Je, je... Y eso es lo que me enseña Tânia, siempre, cada vez que estamos sobre todo en ámbitos así, grupales, ella siempre tiene mucha paciencia y un tono de voz muy tranquilo, je, je...

Tânia: —Bien. Mi experiencia con el teatro empezó de una forma casual, en la universidad, siempre en [el] ámbito de la universidad, trabajando con teatro social, no teatro del oprimido; [el]teatro del oprimido sí [que lo] veo como una consecuencia [que viene] después; en la universidad, trabajando con grupos, principalmente grupos de educación, salud, salud mental, en hospitales. Tenía más facilidad con mis alumnos en hacer la dramatización, la dramatización de [la] enfermedad, dramatización de situaciones que vivirían un día, y así fue. Empecé a ver que el teatro era una herramienta que ayudaba muchísimo, y siempre aliando con la metodología que siempre trabajé, con la problematización de Paulo Freire. Es la teoría de Freire que me llevó al teatro, la necesidad de problematizar una situación, vivenciar una situación, así fue.

Cuando fui a hacer un doctorado de educación, tenía claro que tendría que trabajar con la teoría de Freire y algo de teatro. En principio no era Boal (*Augusto Boal*), no era Boal, [lo] conocía mas no era Boal, por cuenta de conocer otros trabajos de interferencia social... —la palabra no es esa, hmmm... después recordaré— trabajando con inclusión social en una asignatura, vi la posibilidad de trabajar con el teatro de una forma formal. Porque [al] trabajar con la Universidad tú tienes que tener en cuenta que no se puede experimentar mucho, ¿no?, la universidad no permite mucho esto, tú tienes que hacer un planteamiento de metodología [e ir] buscando formas y que [se] pueda introducir nuevas técnicas, pero

con cuidado. Tú en principio [*hablaste de*] cómo miran el teatro, no solamente como una diversión, que me voy una vez a la semana ¿no? más como una herramienta de trabajo y no solamente una herramienta para la educación, sino para la gestión también; como trabajo con gestión también, como trabajo con [un] postgrado de administración de empresariales aquí ¿no? -lo que hablaba- fue también con [el] teatro, utilizando las técnicas de teatro. Utilizando las técnicas de teatro para trabajar con gestores; entonces son dos ámbitos, yo he pensado, tengo que tener instrumentos más de teatro, porque no trabajamos para formar actores ¿no?, trabajamos con las técnicas de teatro para ayudar a desarrollar la comprensión de problemas, la problematización. Entonces, cuando fui a hacer la tesis de doctorado, vi que podría trabajar de forma efectiva con el teatro, como una metodología de educación, donde voy a coger la metodología de Paulo Freire y de Augusto Boal y trabajando con ellos de una forma que [*éstas*] fueran dos herramientas complementarias para la educación. No es tan fácil, porque parece que el teatro está aquí y las herramientas de educación están allá, y para hacer las dos cosas cuesta, ¡cuesta tanto! Me llamó mucho [*la*] atención como tú [*empezaste*]... tu forma de [preguntar sobre el] teatro ¿dónde esta? ¿[en] qué sitio esta?, ¿qué sitio ocupa?, ¿no? Cuando fui a hacer una propuesta inicial para hacer una tesis, dentro de una facultad de educación de Brasil, donde la metodología de Freire es fuerte en esa facultad y donde quería trabajar con teatro me fue imposible. Es todo un proceso de selección, en Brasil el proceso de selección de doctorado es distinto, son poquísimas plazas entonces son procesos muy largos, al final cuando llegué eran dos plazas solamente, porque son pocas y al final me hablaron que teatro y educación no, tendría que ser una facultad de teatro, y el otro educación [*por separado*] como si fueran dos compartimentos ¿no? cada uno así... y yo me veo en una frustración ¡tan grande! que llevé algún tiempo -algún tiempo tres años- pensando cómo hacer, cómo podría hacer, y buscando. Y fue donde encontré aquí, [*refiriéndose a Barcelona*] con una investigación que tendría un departamento donde hay inclusión socioeducativa a través del teatro. Solamente que la persona que fue mi tutor solo había hecho [educación socioeducativa, no había trabajado] con Boal, no tenía la experiencia con [el] teatro del oprimido, cuando llegué con la propuesta era deseo de él y mío, entonces ¡maravilla!

Adrián: —¿Acá en Barcelona?

Tânia: —Aquí.

Adrián: —¿En la Universidad..?

Tânia: —En la Autónoma (*Universidad Autónoma de Barcelona*). Xavier Úcar trabaja con educación socioeducativa punto, no trabajaba con teatro. Cuando empecé a trabajar con la tesis, Xavier, ya para él fue... hablamos siempre que fue una tesis de duplamano [*ambos*] que fue un deseo de él de seguir más adelante con acciones más efectivas.

Y bien, con todo eso sentí la necesidad de hacer la formación en teatro del oprimido y fue así para comprender, no para trabajar con el teatro como es trabajado en Brasil con los grupos de GTO, no, en principio para comprender que podría ser un método y que podría ser utilizado en cualquier ámbito, con las herramientas de educación. Y costó mucho, no fue fácil, ni para mí ni para Úcar, porque el teatro tiene una mirada[o sea]el teatro tú [lo] ves muy bueno en un ámbito de teatro, ¿sí?, en otro sitio es como si fuera un juguete, no tiene la seriedad. Hablo la seriedad en el sentido de acciones concretas. Fui a hacer después de eso, todo y de la tesis, tu vas exponiendo haciendo en otros sitios, fui a hacer en Montreal, en otras universidades, tu vas buscando donde están haciendo eso y vas haciendo los trabajos en México que también hacen, y muy bien, y vamos haciendo y vas teniendo más credibilidad, mas no es así de un momento para otro y después ha hecho la propuesta para trabajar con los estudios, la formación (...) de gestores de empresas, y es una disciplina, es una asignatura, es una asignatura, pero cuando ponen teatro: ¬-“ah que bueno estoy tan cansado de las otras asignaturas que esta hora voy a descansar”, siempre en principio me pasa esto, me pasa esto, entonces hay que tener también con esos grupos hay que tener la teoría, hay que teorizar.

Adrián: —¿Hay que teorizar?

Tânia: —Sí.

Adrián: —¿Por qué dices eso?

Tânia: —La teoría, Adrián, porque si tu no das la fundamentación de algo común, entre comillas como una ciencia, tú no consigues hacer las cosas; como se habla en empresas, es un POPE –Procedimiento Operacional Padrón–, y tú haces como con un producto, que hay que llegar a un producto, al final es un trabajo como si tú haces con cualquier grupo, más que tiene que dar de otra forma de acción.

Adrián: —En esos ámbitos es necesario hacer una fundamentación teórica.

Tânia: —Sí, sí, sí. Siempre en relación con el ámbito de la persona, entonces si es una... -voy a hablar una hora porque está en mi cabeza ...fue abonada, ayer fui a hacer una visita con la universidad para ver esas cosas, fueron varias empresas para mirar cómo trabajo [en] un ámbito empresarial-tú vas a trabajar en un sitio de ese...entonces tu vas a buscar los problemas, la problematización [buscar problemas] reales y se puede trabajar con teatro foro, legislativo, periodismo, lo que quieras, siempre con un hecho real. Y como tú haces con unos grupos, trabajando teatro foro, los grupos traen una acción real, un problema una situación...

Adrián: —Una experiencia.

Tânia: —Una experiencia real, algo que tengan, una situación de comunidades, que hay un

problema en la comunidad, porque también trabajo con comunidad, la misma cosa con empresarios, traen un problema de la empresa, un problema real y siempre traen varios y escogemos uno, igual todo el proceso igual, entonces parece una resolución de problemas ¿sabe? de administración, pero al final se queda el teatro “¿Cómo, era esto?, que maravilla”, como se queda más fácil la solución, ¿sabe?, porque el teatro trae mucho prejuicio, hay un prejuicio, como si fuera una cosa menor.

Esa [es la] experiencia que tengo, el resultado siempre es un buen resultado, es tan bueno que ese grupo de empresas ha empezado con un tiempo de 6 horas, se fue para 12, hoy con 24 horas, 24 horas y es el tiempo máximo de todas las asignaturas, entonces era pequeñita, era una cosa pequeña y después la necesidad fue aumentando y habiendo una solicitud, una solicitud, pero hay que empezar con [algo]. Lo que yo quiero hablar es que todos esos trabajos independiente del grupo que sea, en otro horario que no era de la escuela ¿no?, entonces en todos los ámbitos hay que adecuar, son historias distintas, y si es para empresarios hay que adecuar, al final son quienes más disfrutan de los momentos.

Julianne: —Y crees, por ejemplo que la dimensión esta de que se presente como un juego, como algo que no tiene mucha importancia, porque al final tiene importancia porque la gente tiene menos miedo a involucrarse o lo toma como algo menos serio.

Tânia: —La exposición también ¿no?, nosotros, todos tenemos miedo del ridículo, de la exposición y es una cosa que trabajo mucho con los grupos. Hay una historia pequeña, -hay un tiempo pero de hablar ¿no?, por amor de dios me dan un tiempo ¿no?-, eh hay una historia de una escritora [que] se llama (...) Rosa es una escritora brasileña que trabaja con historias de niños, las historias de niños para el teatro son buenísimas para trabajar con adultos, porque las historias de niños son para poner a los niños para dormir y a los adultos para despertar, porque hay muchísima subjetividad y hay una que quien tiene miedo del ridículo y es justo de trabajar con pequeñas cosas, que, es un miedo [a la] exposición, [que para] nosotros es natural ¿no?,

Adrián: —¿Es natural? Yo creo que no.

Tânia: —Creo que sí, con la educación que tuvimos.

Adrián: —No es natural, por eso, es algo educativo.

Tânia: —La crianza de los niños, si tu preguntas, si fuéramos niños, -¿quien quiere ser...? Hay una historia que es Rizos de Oro, -¡Ah! yo quiero, quiero, quiero-. Todos quieren experimentar ¿no? con pelo de oro, pregúntale a un adulto quien quiere hacer. Nadie.

Meritxell: —Nadie, ¿estás loca? [responderían].

Tânia: —Entonces ahí, la escuela, ese papel hace los bloqueos ¿no? Y la creación de estereotipos, qué es para mí, o qué no queda bien, eso es para *[una persona]* delgada, cosas así, y cuando se va a trabajar con adultos vamos a trabajar con todas esas historias y la exposición que el teatro trae es una exposición que creo que es la primera preocupación que tenemos que ver, que las personas tienen miedo y las ves en la reacción, no es de miedo es de agresión, de miedo, de pánico.

Meritxell: —Ves a alguien ahí como... Nosotros a veces cuando empezamos con un grupo que de alguna manera no sabe que van a hacer teatro, con un grupo de profesores por ejemplo, nos ha pasado, que íbamos a trabajar con ellos la interculturalidad y empezamos el curso con una dinámica de presentarse, de intercambio de nombre, bueno y veías a los profesores así, que nos miraban como con un pánico de: “perdón pero es que yo he venido a un curso” y venir a un curso significa estar sentado, escribir y sí, no me moleste. Incluso una chica, una señora dice: “Perdona creo que me he equivocado de grupo, de curso, porque yo venía a un curso antirumores” le digo: “Estas bien, estas bien”, je, je... Son cosas que las hemos hablado muchas veces, a mi me sorprende mucho tener que explicar a un profesor que para mí es importante si vamos a aprender, crear una pequeña comunidad, porque yo aprendo en relación con los otros, entonces necesito crear esa pequeña comunidad de confianza de conocernos para poder aprender conjuntamente, pero eso, tener que explicárselo a un profesor siempre para mí es como ¡uf!

Tânia: —Porque el profesor es formado para... primero la educación toda debe ser revisada, debería ser revisada.

Adrián: —Debería ser revisada, toda.

Tânia: —Toda, porque el conocimiento es poder, ¿no?, es un poder, entonces el poder lo tengo yo que soy maestra, entonces voy a un aula espléndida para mí, todos están dormidos, espléndido, no es dialógico, ¿no?, tú hablas para sí, no quieres saber lo que viene del otro, la cuestión de trabajar con profesores, maestros, profesores, ¿no?

Meritxell: —Si, si.

Tânia: —Siempre son con quienes tengo más dificultad.

Meritxell: —Compartimos este sentimiento entonces, es el público más difícil.

Tânia: —El profesor y gestor de personas.

Meritxell: —¡Ah! claro, eso seguro.

Tânia: —Que no deberían, justamente que son dos grupos que deberían tener más facilidad de trabajar con lo distinto.

Adrián: —Ese es nuestro ideal también, y justamente dentro de esto que estamos hablando dentro de los derechos civiles, justamente son estas personas, estas profesiones, digamos las encargadas, las responsables de la transmisión de valores, la transmisión de ideologías ¿no? y justamente este tipo de herramientas que nosotros estamos utilizando, que para nosotros tienen mucha eficacia, ellos le tienen un poco de miedo, o la formación que se tiene en estos ámbitos le tienen mucho respeto, o lo tienen, como decías tu, de segunda categoría, o menospreciado o es algo menor y realmente nosotros lo que intentamos con nuestras experiencias es ponerlo en primer plano, porque como tú y nosotros tenemos la experiencia cuando trabajamos con estos sectores, esto a mí se me queda más, es más fácil enseñar de esta manera, es más fácil transmitir el conocimiento de esta manera, no sé de qué manera, pero mi ideal sería que el teatro estuviera presente en todas las asignaturas incluso en las matemáticas.

Meritxell: —Pero yo creo que aquí hay algo radical que es lo que decía antes la Tânia, en realidad es lo que siento que toda la comunidad educativa tienen mucho miedo al diálogo.

Adrián: —Y el tema de las emociones también, ¿no?

Tânia: —Las dos cosas, el alumno que cuestiona más, es un alumno que es indisciplinado, molesta, que cuestiona las cosas como: “No, no lo pienso así”. No hay espacio para esto, ni en la educación ni en la gestión de personas, las cosas son así y punto, y el teatro tiene una cosa que aprender a compartir el conocimiento, y no hay una guerra.

Adrián: —Exactamente.

Meritxell: —Sí.

Tânia: —Entonces hay que reaprender a que mi desempeño va a ser bueno si tu...

Meritxell: —Sí, claro.

Tânia: Hay un desempeño de todo el grupo, hay un movimiento que es de grupo, y hay un tiempo para percibir eso, incluso hay que trabajar con la música, muchas veces tengo que buscar otras herramientas.

Adrián: —Otras herramientas que complementen estas.

Tânia: —Sí, sí y tu hablaste de la matemática, la matemática no hay nada más de sentimiento que la matemática, entonces tal vez los ingenieros, mi experiencia con exactas...

Adrián: —¿Con las ciencias exactas?

Tânia: —Sí, y principalmente ingeniería son [los] que trabajan mejor.

Adrián: —Son los que más trabajan, son los que mejor trabajan.

Tânia: —Y son más generosos, hacen las cosas, mira ciencias exactas, y porque no en la educación, porque no en las humanas, humanidades. Siempre y sí, van y participan, siempre en la experiencia es esta, no lo sé porqué, merecería una investigación. (...) creo que vuelvo con esta, es una mirada más de educador, que las exactas, la matemática, -es una teoría una teoría sin mucha comprobación, es mía-que las ciencias exactas, que las matemáticas trabajan con las operaciones de la vida, ¿no?, si tu sumas, sumar, hay que aprender a sumar, hay que aprender a dividir, quien divide pierde, ¿no?, cuando estoy dividiendo está perdiendo algo, hay que aprender a multiplicar, si multiplica también pierde, porque no hay más ya el proceso inicial ¿no? Entonces Creo que trabajar con las operaciones [es] trabajar con sentimientos reales, y [algo] concreto, cuando un niño tiene un problema en la escuela, un problema emocional, así, un hermano, una separación de padres, en fin la primera señal, síntoma es en la matemática.

Meritxell: —¿Ah si?

Tânia: —En el aprendizaje de matemática, ¿por qué? porque es sentimiento, sí, es sentimiento la matemática es música, para aprender la música no se puede dejar de hablar de matemática, la partitura es toda matemática, los silencios son matemática, esa pausa es la pausa [también] hay un tiempo, la pausa no es el .. un dos tres, y el otro. Entonces la música es sentimiento creo que por eso las personas de exactas trabajan tan bien y creo que por eso que las personas de la comunidad, las personas que aprendieron de nada, que son las mejores, trabajan con ... se van con facilidad, que no hay prejuicio

Adrián: —Se ha encasillado en algo, se ha mecanizado.

Tânia: —Esto va algo más, generosidad, la exposición, porque la exposición es un acto de generosidad, y eso, si me expongo a otro me estoy exponiendo al ridículo, ridículos seremos todos un día en la vida, si seremos entonces vamos a relajar, entonces hay que tener generosidad, un actor, la exposición de un actor es para mí es el acto más generoso que hay en el mundo, el de la exposición total, totalmente expuesto con tus sentimientos, “no sé qué va a pasar, si no pasa algo bien, cómo voy a reaccionar, y si lo otro me mira...

Adrián: —O me rechaza ¿qué hago?

Meritxell: -O no me mira, ¿no? Esta con un teléfono, je, je...

Tânia: —Todas las cosas habladas y peor las no habladas [gestuales] ¿no?, entonces es un acto de generosidad y trabajar la generosidad, trabajar la generosidad, lo primero con el teatro del oprimido es trabajar la exposición, que es un acto generoso el de la exposición.

Meritxell: —Sí, hoy veníamos hablando con Adrian también, reflexionando sobre los grupos

que estamos trabajando ahora y ahora no sé por qué, me ha hecho pensar que con los grupos que trabajamos hoy, no sé, estos días, sobre todo con los grupos más de vecinos, de personas que quizá no han tenido una educación formal, y que están viviendo situaciones muy duras a nivel económico, social, familiar, y que esta parte está, la parte de la generosidad, de mostrarse, está bastante presente y por ejemplo ahora estoy pensando en el grupo de Ciudad Meridiana que es como [de] 20 personas, y hay niños de 8 años hasta señoras de 65 o más, no sé y muy mezclados y muy...

Mónica: —¡Ah!, ¿en el mismo grupo?

Meritxell: —Sí, sí y que estamos trabajando ahí, y ahí esa parte del mostrarse del ser generoso sí que está, y es muy interesante verlo y es interesante reforzarlo para que ellos lo visualicen y tomen conciencia de ello, porque muchas veces no lo valoran, porque no son conscientes de ello.

Tânia: —Importante eso.

Meritxell: —¡Muy importante!

Adrián: —Muchas veces uno se olvida de recordarlo.

Meritxell: —El espejo de ser consciente.

Adrián: —Este fin de semana que fui con el grupo de Casa Asia, que es un grupo intercultural y estuvimos haciendo la primera incursión en la actuación, hicimos teatro imagen en La Rambla de Catalunya y ahí me doy cuenta y ahora que estás hablando de la generosidad, la generosidad de las personas que están interviniendo ahí, porque todas las personas se pusieron en grupo ha hacer los cuadros que habíamos estado ensayando previamente en estudio, porque estábamos haciendo un taller, y después el interés con que la gente mostraba lo que habíamos preparado y también la exposición pública y ¡en la calle!, o sea hacerlo así de repente en la calle, muchas personas de esas que no tienen la experiencia de exponerse, ¡uau! fue para mí muy emocionante, pero también esto de la generosidad, porque muchas veces yo voy pero me olvido decir esa palabra: “Que generosos que sois”, ¿no?

Tânia: —Es generoso, hay que trabajar algunos valores para mí me facilita trabajar con el grupo, los valores, cual valor que tú [misma] te ves más, hay un valor que tú te ves más.

Meritxell: —Sí, que tú te reconoces más en ese valor.

Tânia: —Entonces hay que poner todos esos valores en un solo sitio y vamos a trabajar con todos esos valores como grupo, con la formación del teatro foro, de otras manifestaciones, principalmente para un joven que no sabe qué es un valor.

Mónica: —El teatro en ese sentido se podría decir que ¿el teatro empodera?, o sea cuando participas de él es o no es empoderamiento, o sea sobre todo pensando en el teatro del oprimido, en este tipo de teatro, ¿no?

Tânia: —¿Que es un poder el teatro?

Mónica: —Sí, o sea para quienes participan del grupo si es una forma de empoderarse, incluido el tema de valores, o para... cómo lo ven ustedes, tanto de los artistas, ¿no?, de los que están dentro de los grupos, como los que están de espectadores, existe esa frontera, porque claro yo estoy hablando desde mi idea de teatro.

Adrián: —De un teatro clásico.

Mónica: —Claro, que esta en frente y casi...

Adrián: —El teatro aristotélico que dice [*Augusto*] Boal.

Tânia: —Vamos a responder como el profesor y los alumnos.

Adrián: —Exacto por ejemplo el aula.

Tânia: Con la metodología de Freire, no hay profesor-alumno, tu enseñas en cuanto aprendes y aprendes en cuanto enseñas, es un dialogo, el profesor esta siempre aprendiendo, [*es*] alguien que va ayudando a conducir un proceso, como el curinga en el teatro del oprimido, no es un espectador, es un espectador, porque también podrá estar haciendo la escena.

Meritxell: —Sí, la dialéctica.

Tânia: —Para no trabajar tanto no un empoderamiento, más un poder como el conocimiento, no sé si soy clara, porque también teatro es poder, ¿no? Hay que tener cuidado, no es ese teatro que... es un teatro social, no es un teatro de la estrella, no, no es eso, tanto que no es la finalidad la formación de actores, más es la herramienta para trabajar.

Meritxell: —Yo creo que te da, hablando conectando con lo que hablabas también de Freire, te da no sé si poder, pero sí, el objetivo es crear un proceso de concientización, que el hecho de tu poder en este acto de exposición y de comunidad y de generosidad y de aprender en comunidad vamos a crear un proceso conjunto de tomar conciencia ¿no? de qué está pasando, de cómo es mi realidad, cómo estoy yo dentro de esa realidad, dónde están los otros, qué valores hay, es esa construcción y esto de alguna manera te da más capacidades y por lo tanto te da más poder también ¿no? Porque eres más consciente de lo que te pasa. Una metáfora no sé donde la leí, quizás fue el Xavier Úcar quién la puso que dijo algo así como que Shakespeare dijo que el teatro era el espejo de la realidad, y que Boal lo que permitió es que igualmente, el teatro es el espejo de la realidad, pero tú puedes entrar en

este espejo para cambiarlo ¿no? Que es como un poco “Alicia en el país de las maravillas” ¿no?, la historia esa de ver el espejo y —¡ah! Claro, ésta es mi realidad. Pero no me quedo en “-¡ah!, esto es mi realidad”, sino que yo en un efecto mágico que pasa a veces en el teatro, puedo entrar para transformarlo.

Tânia: —Es una forma de ayudar al otro a mirarse.

Adrián: —Claro es el mirarse actuando y actuar mirándose, ¿no? Tu preguntabas el tema del empoderamiento, desde mi punto de vista, empoderarse o tomar el poder de una manera efectiva es un proceso, y el teatro justamente, y el teatro del oprimido se rige por procesos, o sea lo importante es el proceso, el proceso del grupo, el proceso del empoderamiento y cómo tomo el poder, y para mí el teatro es fundamental para eso, para empoderarnos como seres humanos, como ciudadanos, ¿no?

Meritxell: —Y cómo hacemos de ese poder un ejercicio de responsabilidad.

Adrián: —Exactamente.

Meritxell: —Y cómo no abuso cuando tengo el poder.

Tânia: —Tu [*hablate*] de una palabra que es fundamental, responsabilidad, yo tengo cierto cuidado con la palabra empoderamiento, es una palabra que se ve mucho en la administración de empresas, y yo tengo cierto cuidado con ella, y no de la forma, porque es utilizada en todos los ámbitos, ¿no?

Julianne: —Neoliberal.

Tânia: —¿Cómo?

Julianne: —Como un poco neoliberal, esto de la persona, el sujeto.

Adrián: —El individuo el individualismo, el empoderarse tú, yo sólo.

Tânia: —La competitividad, bien, todas las teorías de la administración en la búsqueda de lo principal es lo más importante, ¿no?

Meritxell: —El emprendedor.

Mónica: El que llega.

Tânia: —Entonces yo tengo un poco de cuidado con la palabra, es una palabra que esta tan incorporada y que puede traer en si una otra connotación para la palabra, me gusta más la palabra que tu [*hablaste*] ahora responsabilidad, ¿sabes?

Mónica: —Como algo compartido.

Tânia: —Eso, porque conocimiento es responsabilidad, cuanto más yo sé más responsable soy, yo preservo las cosas que están en mi entorno, las cosas que se van mejor para una dirección que la otra, y la otra con y la otra con la ingenuidad por desconocer tu eres más responsable, porque tú sabes y hay una necesidad, entonces yo cambiaría una palabra por la otra, la responsabilidad, también porque empoderamiento va traer una visión más de, como habla, no metafísica, no es la palabra, mas mística, sabe también trae, energía

Adrián: —Sí, sí.

Meritxell: —¡Ah! eso lo sentimos mucho en los grupos, la dicotomía constante entre el individuo y colectivo

Tânia: —Eso, esa cosa mística también.

Meritxell: —Me salvo yo en mi espacio de meditación, ¿no?, yo, estoy serena puedo completar mi iluminación je, je...

Adrián: —Mi crecimiento personal y toda esa historia y qué primero ¿no?

Meritxell: —Es una gran dicotomía eso.

Adrián: —El crecimiento personal para hacer lo social, muchas veces las personas, ahora, desde mi punto de vista y la publicidad del sistema es por ahí o sea me salvo yo primero, o sea me tengo que tratar yo para después hacer algo socialmente y para mí las cosas son en paralelo no podemos ir primero por una...

Tânia: —No, no, no.

Adrián: —Entonces mucha gente está embarcada en el individualismo de que me salvo yo, de mi meditación, de que yo no me voy a olvidar de mí, pero de mí solamente y me olvido de los demás porque después ya veré de que manera pongo todo esto en funcionamiento a lo social.

Tânia: —Y como si fuera también perder tiempo, que el otro no sabe nada y voy a perder tiempo.

Meritxell: —Y total cuando hay gente siempre terminamos discutiendo.

Tânia: —Entonces esa palabra.

Adrián: —Responsabilidad.

Tânia: —Yo tengo cierta... hablo siempre con Xavier.

Meritxell: —¿Ah si?

Tânia: —Es que Xavier (...) la palabra, es una palabra que como en el ámbito de la administración es tan fuerte, creo que no va bien con la sutileza que hay en el teatro.

Mónica: —Y en honor a la verdad, es verdad que la pregunta sale tan natural porque es un término que se ha puesto como de moda, porque yo recuerdo que antes no se usaba

Tânia: —No, no, no.

Mónica: —Y sale como natural, como obligación porque es un tema que se tendría que trabajar y claro, la conversación me hace tomar conciencia de cuanto asimilamos sin reflexionar al respecto ¿no?

Adrián: —Y otras cosas.

Tânia: —Y la palabra ya va a traer en sí, porque la palabra existe por que ponemos la cara a ella, ¿no? una nariz, entonces la palabra está bien impregnada, entonces cuando se llega a grupos la propia acción es con la que la palabra...

Meritxell: —Sí.

Tânia: —La palabra es fuerte.

Meritxell: —Muy fuerte.

Mónica: —Y yo, bueno es un poco una duda, en este afán de quienes trabajan el teatro, o sea con quienes se trabaja el teatro social, por ejemplo estoy pensando, si en sociedades como las de ahora, que son a veces tan dicotómicas, tan divididas entre los que tienen un tipo de poder y los que tienen otro, de sociedades realmente divididas, el teatro social está pensado en, o sea cómo se acomoda el teatro social a sociedades como las que tenemos ahora, yo me estoy imaginando, es posible hablar de un, tiene sentido hablar de un teatro social, por ejemplo voy a decir una... pero me lo tengo que sacar, por ejemplo políticos, o sea con gente que ahora...

Adrián: —Tiene poder.

Mónica: —Desde este punto de vista tiene poder, este tipo de poder, que se plantea el teatro social, con quienes trabaja el teatros social, cuál es el ámbito, si ese es el teatro social, la relación del teatro con la sociedad, ¿no? De, para ver también un poco el impacto del teatro o a partir de la experiencia que ustedes han tenido y tienen, dónde y cómo puede entrar, porque realmente el teatro por lo que sale en la conversación cuestiona un sistema establecido, una forma de educar de relacionarnos de posicionarnos en la sociedad, de educarnos, lo está cuestionando, al final a donde tira, hacia donde jala, ¿no? Cómo es esto, o cómo la comprenden ustedes a partir de la experiencia que tienen, del entorno social en el que han trabajado, las diferencias culturales tal vez, no sé, tipo de, es que es algo que siempre me he planteado yo.

Meritxell: —¿Si se puede hacer teatro del oprimido con los opresores?

Mónica: —También lo he pensado, no sé si son... pensando en que la sociedad esta tan dividida, tan fragmentada, piensas en que habría que hacer un lavado de cerebros, de que al otro lado, si hay que acudir ahí o ¿no?

Adrián: —Partimos de la idea, o sea una idea del ser humano, holística integral ¿no? Somos parte de todo, si el ideal nuestro yo me imagino por lo menos el mío es poder trabajar con todos los seres humanos, ese sería el ideal, pero resulta que hay un sector de la población que hablando de empoderados, están muy empoderados y que tienen todos los derechos o que ellos son los que hacen las leyes justamente y que tienen los mejores, los sistemas educativos están redactados por ellos hechos por ellos y para ellos. Por lo tanto yo comienzo a trabajar justamente con las personas que tienen, que reclaman una nueva visión, reclaman adquirir una nueva responsabilidad, reclaman el conocimiento, me parece a mí, ¿no?

Meritxell: —Pero no crees que...porque siempre lo conectamos con este proceso de este proceso educativo freudiano que es muy curinga, hay siempre un proceso detrás de toma de conciencia de las realidades, es que ahora todo el rato me sale esa palabra, pero es como y que de alguna manera si podríamos trabajar con políticos claro, no sé si nos volverían a pedir trabajar con ellos, o sea en el sentido en que el proceso es siempre focalizarse en la realidad de uno, traer lo que decía la Tânia ¿no? Trabajas con un grupo traes las acciones que tú tienes en tu vida real y a partir de allí creas una reflexión, y si tú eres un buen educador en el sentido Freidiano vas a crear un dialogo que va a cuestionar eso.

Tânia: —Estoy recordando, no lo sé si tiene una relación directa, pero voy a después hablar lo que pienso, Boal una vez me comento lo siguiente, el fue eh... diputado de lo Rio de Janeiro.

Meritxell y Adrián: —Sí, es verdad.

Tânia: —Y después aquí en Europa ha visto que [la] señal sonora (...) no todavía no había en Brasil cuando él era diputado, había una señal sonora para las personas con discapacidad visual, con discapacidad, entonces dice: “-iqué maravilla!, me voy a poner... como y el podría como legislar la ley ¿no? “y me voy a hacer eso que es una maravilla” y ha hecho como ley de Rio de Janeiro, que debería tener en los sitios más peligrosos las señales visuales...

Adrián: —...las señales de sonido.

Tânia: —...de sonido, para las personas con discapacidad visual, decía “maravilloso”, pero fue una comisión [a buscarle] aburrido [y] odiando a él, “-¿porqué? ¿qué tu quieres hacer?, ¿nos quieres matar?, vamos pasando una señal y nadie para...”

Tânia: —“... ¿quieres matar a todos?”, entonces hay la intencionalidad también de adaptarse, ¿no?

Julianne: —Adaptarse a los contextos.

Tânia: —Y no estoy hablando que los políticos tienen buenas intenciones, no es eso, las buenas intenciones... las malas son terribles, las buenas intenciones, hay que escuchar a quien va a vivir las leyes, esa sería la finalidad. Ahora hacer el teatro con los grupos, con grupos es una forma de concientizar para buscar, ¿no?, “no es esa ley que queremos, vamos a intentar escuchar de alguna forma y haciendo un ruido, alguna cosa para escuchar” ¿no? “que no, no es eso”, entonces Boal habló: “-nunca más en mi vida voy a hacer una ley antes de escuchar a las personas que están directamente interesadas”, y primero no es solo crear las leyes, *[hay que también]* saber primero educar a las personas *[en]* que hay una necesidad de hacer parar el coche para que *[las personas puedan cruzar]* y no habría ni necesidad de tener una señal sonora, una señal sonora solo sería una forma auxiliar, entonces creo que los políticos trabajan sin la noción de la realidad y cuando se van con alguna noción de realidad no sé yo que *[les]* pasa, *[la]* pierden y tornan iguales, que el poder siempre se transforma ¿no?, hay algo que se va transformando, y trabajar con grupos el concientizar, los políticos que sería la mejor profesión del mundo, trabajar con la polis con el pueblo. ¿no? pero no es vista de esa forma, los políticos son pocos, y... la comunidad son muchos, no es posible todo el tiempo estar. ¿no?

Adrián: —Ser espectador.

Tânia: —Ser espectador, entonces una de las funciones grandes del teatro social es la concientización para el cambio de sus vidas, las mujeres que he trabajado en Brasil ahora han cambiado la ley de facto de las empleadas domésticas o trabajadoras de hogar, las mujeres que han hecho la investigación, “Las Marías” de Brasil son las mujeres que cambiaron las leyes, ¿no? de mujeres, en Brasil son 200 millones de habitantes, entonces, no de mujeres, cómo con teatro social, con asociaciones, buscando firmas, ir para la sede de gobierno son cosas que no van a pasar en un día, dos, 10 años, 15 años, 20 años, pasó, cambió, y ahora me (...) porque creen que yo, porque he recibido mail hablando: “-tu eres responsable por esto”, yo tan lejos que estoy de ahí no soy responsable por cosa alguna, porque ha cambiado la ley y ahora la trabajadora tiene los mismos derechos que cualquier trabajador, entonces no están pudiendo hacer pagar el sueldo y tienen un problema de acomodación ¿no?, de ajuste, pero una de Las Marías me habló una cosa que me acuerdo hasta hoy: “-la familia que trabajo me dice que soy hija de él, gusta de mí, me da regalos en mi cumpleaños, soy hija, pero me gustaría de saber si estoy incluida en el testamento”, *(risa colectiva)* entonces esa relación con las trabajadoras del hogar, “ah gusto como una hija” *[te quiero como una hija]*.

Meritxell: —“Te quiero como una madre.”

Tânia: —Es una forma de explotación, entonces siempre y nosotros en algún momento somos opresores, y es más cómodo ser opresor.

Meritxell: —Mucho más cómodo.

Tânia: —Y las mujeres cuando son opresoras... de una forma por la historia, la opresión hay una forma ahora ¿no?, ahora solo yo...

Meritxell: —Lo que hablábamos del ejercicio del poder ¿no?, como cuando has estado también explotado, o has estado oprimido en muchas situaciones y de repente tomas el poder, cambia la situación y tomas el poder ¿qué haces con eso?, cómo y también lo que nosotros vemos un poco en los procesos es que normalmente tampoco no sabemos qué hacer con ese poder, porque son tan pocos los ejemplos que vemos de alguien ejerciendo su poder de una forma tan responsable, son tan escasos que cuando no sabemos abusamos igual, pero por que aprendemos muy poco en la escuela, aprendemos muy poco en nuestro entorno porque no hay ejemplos, aprendemos muy poco en nuestro entorno macro, pero también en el micro, no tenemos muchos ejemplos.

Tânia: —Es difícil.

Meritxell: —Es muy difícil y la gente se siente muy mal porque es como que no hay salida, no hay salida siendo oprimido y siendo opresor, cuando no tengo el poder y cuando tengo el poder, y eso crea una...

Tânia: —El teatro ayuda mucho porque tú ves, porque tu vas cambiando de papel, ahora tu eres el oprimido ahora tu el opresor, mira es de esa forma...

Adrián: —Y el hecho concreto sino empezamos a teorizar. Lo que tiene el teatro es, nos trae a tierra nos pone en una situación concreta real de aquí y ahora, y vemos el conflicto real, sino tendemos generalmente a teorizar, generalizar, ha hablar de cosas maravillosas que podemos idealizar incluso, pero el teatro te lo vuelve y te lo concreta y es ahí donde tienes que actuar y eso es lo precioso que tiene el teatro justamente, y por eso la intención de incluirlo como herramienta educativa fundamental, y más en estos tiempos de las nuevas tecnologías en donde la información que es lo que se ha transmitido en las escuelas ya está al alcance de los niños, no de todo el mundo, pero podemos tener alcance a tener esa información, pero ahora la propuesta al sistema educativo es trabajar la realidad concretamente y para mí el teatro es la nueva forma educativa porque la información los niños ya la tienen, no necesitamos transmitir información, necesitamos sino educar en la convivencia, educar como ser humano integrante de ésta humanidad, por eso el teatro para mi es, por eso soy un fanático también.

Mónica: —Y por ejemplo en la experiencia que ustedes tienen con La Xixa cual ha sido, cuáles han sido las barreras y las ventajas de haber planteado este tipo de trabajo. Dónde se han abierto con más facilidad las puertas y dónde se han cerrado también ¿no? Que ha hecho que a partir de la experiencia que tienen con...

Meritxell: —Yo creo que una barrera importante es el nombre, si tú dices que haces teatro, te dicen: “¿perdón?”, si dices que haces teatro del oprimido es como ya “¡Dios mío!”, y si no lo dices la gente está muy contenta de haber pasado por ese proceso y haber aprendido mucho, no lo puedes decir, tienes que ponerle otro nombre, como antes hablábamos que las palabras tienen mucha importancia ¿no?, el teatro tiene una carga importante de me voy a exponer, no quiero hacer el ridículo no quiero hacer el payaso, no quiero hacer tonterías por un lado, o no sé, porque me da mucha vergüenza, en realidad yo creo que si preguntas, es super fuerte, si hiciéramos una encuesta a la población el 80% dirían que tienen miedo a hacer el ridículo y que tienen mucha vergüenza y que ellos no son creativos. Eso es como la respuesta de ocho de cada diez. Yo diría por no decir nueve, esa es la principal barrera, es como ¡uf! y nosotros sabemos por experiencia que no es así, o sea la gente tiene capacidad de crear, o sea la gente no tienen tanta vergüenza, pueden ir en un proceso gradual ir tomando esa parte de exposición, los vamos a tratar con cariño, pero esa es la principal barrea a superar, entonces normalmente si consigues que entren en la sala el resto ya je, je, je bueno el mismo proceso, es un proceso muy humano también...

Adrián: —Pero también, otra de las barreras es la institución ¿no?, las instituciones sobre todo las oficiales están cerradas a cualquier nuevas propuestas y esta supuestamente es una nueva propuesta, aunque el teatro tiene tana historia como la humanidad, nace con el ser humano, pero las instituciones lo tienen vedado y tienen muchísimo miedo y primero quieren mirar lo que se va ha hacer, no vaya a ser que despiertes al demonio, no vaya a ser que despiertes ríos de emocionalidad que no estamos dispuestos a contener y eso es difícil luchar contra eso, es difícil decirles por ejemplo en esta conferencia en vez de esta una hora o dos horas conferenciando porque no hacemos una pieza de teatro y de ahí partimos el dialogo...

Meritxell: —Es uh... “es que queremos reflexión.”

Adrián: —Primero, esto es imposible porque la gente, primero te lo dice el encargado la gente no quiere, el te lo dice, porque él o ella no quiere, vale, y una vez que hemos transpuesto esa barrera muchas veces tenemos las puertas abiertas, pero esa es la peor barrera a nivel laboral, a nivel de mostrar lo que se está haciendo, esa es al gran barrera que encontramos, en las instituciones incluso en la universidad.

Tânia: —Meritxell habló una cosa que es un problema como tú hablo, puertas abiertas o cerradas, y creo que nosotros tenemos que crear artificios para abrir las puertas y una de las cosas dar un nombre.

Meritxell: —Adaptado.

Tânia: —Adaptado, eso se hace de las más diversas formas, la asignatura que tengo que es una universidad que es considerado el nivel uno de los mejores del país, entonces hay que tener mucho cuidado.

Meritxell: —¿Cómo se llama tu asignatura?

Tânia: —Herramientas de la creatividad, porque trabajo con procesos creativos, porque es un ámbito también de trabajo, con la creatividad, tu vas a trabajar también los activadores creativos, teatro, yo nunca hablo que tenemos que hacer una pieza, tu vas dentro del proceso vas dando los estímulos, ¿no? Y al final se sabe eso, [el] producto porque hay necesidad de crear un producto con un trabajo.

Adrián: —Claro, y en conjunto también.

Tânia: —Sí, sí y se va creando y una de las cosas fundamentales es que siempre las personas les gusta de trabajar con los pares, pero la vida son impares, ¿no? me voy a aprender con lo distinto en donde me dan oportunidades de aprender, la primera cosa que se tiene que hacer es buscar quién es mas distinto de quien y crear una forma casual de poner juntos, ¿sabes?, entonces son cosas de artificios que tú les vas enseñando para que las personas:- “¡uh! ¡que maravilla!, era esto que estaba intentando”, ¿no?, la, cuanto más sencilla es una cosa más complejidad hay ¿no? Hay muchísima complejidad en las cosas más sencillas, para llegar a una forma tú tienes que ir buscando y hay que tener algún dominio de las situaciones para adecuar tu laboro [trabajo], una cosa que ahora me fue en principio volveré a ella. Me hablo en principio la forma que se tienen de creatividad ah que las personas no son creativas, todos hablo que no son, hay en Brasil un master y un doctorado de creatividad, es el primero del Brasil lo primero en Santiago de Compostela y después se fue para allá, fue el que he hecho debían ser hace muchos años atrás, y después creamos en otros sitios y en Brasil hay en una el segundo grupo es ahora la formación del 2do grupo está muy bien, y una de las cosas que se habla más es que no se es creativo, ¿cómo no es? La curiosidad es la base de la creatividad, los niños sino hay creatividad no hay curiosidad, tu siempre quieres saber cómo has hecho eso, la curiosidad como un ambiente donde estoy, las cosas, es normal es inherente, entonces no habría creatividad si no, si antes no precediese la curiosidad, un soporte con la otra, [si] hablo [de] que no soy creativo es porque no miro nada del mundo, entonces hay, hay una necesidad de...

Adrián: —...y justamente lo que hacemos nosotros lo que estimula es justamente al curiosidad, por eso siempre, generalmente comenzamos nuestros talleres o cursos de teatro estimulando los sentidos, sentir lo que se escucha.

Tânia: —Son las bases ¿no?

Adrián: —Porque de esa manera estimulas la curiosidad.

Tânia: —Y son las bases de todos los que estamos aquí, la base de la educación. La profesora de primaria cuando llega... ahora estoy mucho con niños, estoy haciendo un proyecto con niños de 5 años, 6 años, niños de aquí y niños de Brasil, son los dos, estamos cambiando experiencias es ¡maravilla!, ¡maravilla! y una otra cosa me perdí en la conversación, entonces el teatro cuando Boal coge trabajar con los sentidos, ¿qué escucho?, ¿qué miro? Es la técnica fundamental, llegaba en casa para aprender el sentido de la palabra, su profesora su profe hablaba así, tu no sabías escribir, ese.. esa.. es aquí, cómo es que es... liso, la textura, liso, una lija es rugosa, entonces llevaban un algodón, es más, no sabías la palabra, pero hacia cosas con los sentidos, entonces no se introduce nadie al mundo que no sea por los sentidos, la palabra solo tiene sentido, cara porque tú sabes, conoces la palabra.

Meritxell: —Porque lo has experimentado con los sentidos.

Tânia: —Un olor de pastel de chocolate, si nunca he comido un pastel de chocolate ¿qué olor tiene? Describe un olor de pastel de chocolate, entonces hay que trabajar con los sentidos, sabor con gusto, qué gusto tiene ¡Ay! como es gustoso un pastel de chocolate, [pero si] nunca he comido, no lo sé, entonces hay necesidad, entonces eso es una cosa de la educación, las profesoras de primaria saben esto de maravilla, entonces deberíamos aprender teatro con las profesoras de primaria vivenciar cada sentido, los cinco sentidos. Un espacio, un espacio grande, *[por ejemplo]* la sala en que María bailó es una sala enorme, ¿cómo lo sé si no se la noción de espacio?, ¿no?, entonces hay una necesidad y los niños aprenden eso, aprendemos todos y después olvidamos.

Adrián: —porque nos lo vamos anulando y nos lo va anulando por ejemplo el tema de los sabores ¿no? O el tema de los aromas o el tema de los sonidos, estamos tan acostumbrados y seleccionamos tanto los sonidos, que queremos escuchar que no tenemos idea como suenan las demás cosas, entonces nosotras los actores y los que estamos permanentemente en este trabajo estamos tratando de estimularnos permanentemente con diferentes...

Tânia: —volviendo, las técnicas de educación infantil, o teatro nada más, volver a ser niños, buscar la forma primaria de percibir el mundo como los niños, me encanta siempre estar con los niños, aprendo mucho e intento estar ejerciendo mi lado de psicopedagoga con los niños, para aprender con ellos, ahora estoy aprendiendo más todavía con los niños y la forma que dramatizan, hacen la... -son varias- la vieja cuaresma ¿no? Hicieron la vieja cuaresma, la leyenda de San Jordi, como se va percibiendo con dibujo, como van teatralizado los de aquí y los de Brasil, cada uno con su, con su, sus fechas festivas, y es un proyecto un proyecto de nada, y que al final está teniendo una cuestión de tiempo, están haciendo ahora formación dramatizando las cosas que las cosas que salen de información

de aquí entonces eso es teatro, yo lo que quiero hablar es que *[para trabajar con]* el teatro hay posibilidad en todos los ámbitos, y el teatro social nos enseña a mirar el mundo con más cuidado, y observando más los sentidos y educando las emociones, porque tenemos odio, envidia, es normal, son sentimientos primarios.

Adrián: —Exacto.

Tânia: —Si no tuviésemos seríamos anormales.

Adrián: —Ah claro si no lo tuviéramos ¡claro hombre! Si, si, si.

Tânia: —Odio, yo tengo que bueno eso ¿no?, la religión nos enseña que no ,debemos amar...

Adrián: —Ah por eso también ahora justamente salimos de estar con un grupo de jóvenes adolescentes, jovencísimos, por ejemplo una de las niñas, -“¡ah! es que yo soy muy comprensiva y soy muy dialogante y soy...” y yo la miraba y digo bueno m... vale, pero, “porque no quiero hacer de mala, no quiero hacer de mi papel de mala”, pero bueno todos somos en algún momento un poco malos a veces, ¿no?,-“yo no”, entonces eso, como está penalizado, un adolescente buscando su identidad trata de no ser eso...

Tânia: —Porque ya aprende que no es bueno.

Adrián:—Exactamente aprende que no es bueno, y aprender a anular sus sentimientos y a no saberlo gestionar, porque yo no digo que el odio es bueno, no es ni bueno ni malo, en realidad es odio y es un sentimiento que hay que aprender a gestionarlo.

Tânia: —Pero el teatro da la oportunidad de hacer los papeles...

Meritxell: —Claro.

Tânia: —Y son papeles normales, no hay un error, no hay un maniqueísmo, no hay dualidades, ¿no? somos un día estoy malísima, un día yo soy la madrastra.

Meritxell: —Je, je, je el otro día soy Blancanieves...

Tânia: —Entonces aburridísima nunca gustaría de ser una bella durmiente, me gustaría de ser una bruja, cosas así son movimientos más en la vida, ¿sabes? [los otros] son muy aburridos ¿no?

Meritxell: —Je, je, je...

Adrián: —Y con respecto a lo que preguntabas tu ¿con quienes trabajamos?, ha salido toda esta conversación hay una cuestión ética también, que no trabajamos con quien explota con quien ejerce de opresor, es una cuestión ética por lo menos de mi parte que no voy a ayudarles a mejorar a mejorar la sociedad que es de opresores, no voy a ayudar a un empresario a explotar mas a sus empelados...

Tânia: —No hay sentido.

Adrián: —No voy a trabajar con sus empleados, si un empresario me convoca y me dice mira necesito que mis empleados estén en armonía y que produzcan más, pues yo no lo voy a hacer, eso por seguro, hay otras técnicas hay otras personas que lo pueden hacer, pero yo no, como ética.

Tânia: —Es la responsabilidad ¿no?, es la responsabilidad, tu como todas las profesiones, el teatro es una herramienta poderosa es una herramienta que es muy eficaz, eficiente, da resultados moviliza a las personas y tendremos que tener el cuidado para cómo trabajar. No vamos a trabajar para hacer una revolución destruir el mundo, no es eso, vamos a destruir todos los opresores no es la forma, no es así, hay que tener responsabilidad, hay...

Adrián: —Que estimular el diálogo,

Tânia: —En el centro de ésta mesa está un dialogo, siempre un dialogo.

Adrián: —Y no la paz porque sí, sino el dialogo activo el dialogo activo de, con situaciones calientes.

Meritxell: —Sin marginalizar.

Adrián: —Exactamente.

Tânia: —No la omisión, porque al omisión es peor.

Adrián: —No marginalizar el odio muchas veces va marginalizar las disputas, no marginalizar esa euforia que puede llegar a existir, sino de qué manera procuramos el diálogo, procuramos no a la violencia porque cuando no mostramos y no trabajamos con la violencia física en el teatro porque eso nos parece banal y ya no hay nada que hacer en ese momento...

Tânia: —Ni emocional por que el teatro da más para trabajar con lo emocional que es una tortura ¿no?, entonces hay que tener cuidado, es como todas las profesiones en la vida, tú tienes las técnicas de la profesión y cuando tú sabes lo que hacer hay que tener cuidado trabajar con responsabilidad.

Julianne: —Yo tengo en lo que he visto en los procesos de trabajo de La Xixa también tengo la sensación que la parte de la lectura psicológica no es..., o sea no tiene sentido en el proceso, esto de analizar las personas.

Meritxell: —Piscológicamente.

Julianne: —Al final me parece interesante como que se ha un poco descartado, no sé si me estoy equivocando ,si es algo voluntario, de no tener una lectura demasiado así de ¡ah!

Adrián: —Psicologista.

Tânia: —Hay que tener cuidado no transformar...

Julianne: —No sé si en la teoría también.

Tânia: —Adrian habló, estaba hablando que para tener un cuidado para no transformar, habló de la parte psicológica, y es como una línea muy tenue, tú no sabes puedes pasar para un lado hay que tener muchísimo cuidado para no transformar el trabajo en terapia de grupo y hay un tipo de teatro para esto que es el arcoíris del deseo que trabaja con grupos pequeños, que son hay una forma de psicoanálisis hay una...

Meritxell: —Sí, lo hemos hecho con el grupo también.

Tânia: —Entonces hay que tener predisposición, las personas saben que van intencionalmente a trabajar esas cuestiones entonces no puedes hacer una terapia, no se puede hay que tener responsabilidad. Algunas veces ya paso conmigo no sé si pasó con ustedes en el grupo se siente que se va cuesta mucho cuidar para traer.

Meritxell: —Cuesta mucho reconducir. Sobre todo cuando pasa eso... a mi me parece importante que no pase.

Adrián: —La psicologización del proceso.

Meritxell: —Primero porque alguien aporta en esa parte de aportar situaciones de la vida real uno aporta situaciones de su vida real para que el grupo pueda trabajar con ella, no para que sea analizada, porque sino de repente hay una gente que se pone en una posición de poder de “yo me pongo aquí y te analizo a ti lo que te pasa en tu historia, que me has contado, yo veo que te pasa, y veo y me pongo aquí y puc me convierto en un espectador de tu vida” y te analizo y eso se tiene que ir con mucho cuidado, primero y sobre todo para eso para no caer en juzgar y recomendar, porque todos somos expertos en arreglar la vida de los demás ¿no? entonces aquí no hace falta.

Tânia: —Entonces me pregunto si tengo conocimiento de esas técnicas para saber reconducir, hay que tener conocimiento de esas técnicas.

Adrián: —Hay que tener un curinga, joker, una persona que lleva este tipo de procesos por eso también es my importante la formación en este caso que siempre hay que tener ese tipo de formación, vamos a partir de la idea de que el teatro siempre es terapéutico, todos los teatros son terapéuticos, ahora el teatro que nosotros hacemos no es una terapia, si podríamos decir, yo me animo a decir que es como una terapia social, es una terapia en donde la sociedad se identifica con el conflicto que nosotros podemos presentar pero lo socializamos, no es la terapia vamos a terapisar, o vamos a hacer terapia con la persona que

ha planteado la historia, sino, vamos a socializar, porque sino justamente las experiencias en las sociedades son comunes porque somos seres humanos y de ahí partimos de la manera que todos podamos encontrar alternativas a la situación planteada, y eso desde la terapia, el teatro siempre es terapéutico ¿porqué?, porque nos reímos porque trabajamos la emoción trabajamos los sentidos y es algo nos mueve y eso es indiscutible.

Julianne: —Sí, pero ponerlo siempre a un nivel a una dimensión colectiva.

Adrián: —Exactamente siempre es colectivo, nosotros lo que hacemos siempre es colectivo, no es individual.

Tânia: —Y dependiendo de cada grupo tu vas dando una condición de si ¿no?

Adrián: —Exactamente, si, si, otra cosa.

Tânia: —Vas viendo el perfil del grupo, tú vas mirando y el contenido el mismo, pero la forma de conducir es distinta, es distinta, últimamente tengo trabajado más las gestiones de las emociones con pequeñas películas sabiendo para comprender como se pasa las emociones estoy trabajando en grupo.

Adrián: —Y eso el teatro en sí y esto que hacemos nosotros viene de todo también con líneas, se nutre de líneas del psicoanálisis de la psicología en general, de Stanislavski de todas estas líneas están y convergen aquí, porque no vamos a negar de dónde venimos, porque no ha sido un iluminado que, ¿no?, justamente venimos de todo eso, Boal lo que hace es una síntesis, lo recubre y lo pone, lo plasma, pero y él justamente cuando trabaja lo que les comentaba Tânia el Arco iris del deseo que es una técnica dentro de la metodología del Teatro del Oprimido justamente parte del psicodrama parte de eso, pero con la visión socializadora que puede traer aparejado.

Tânia: —Y es Moreno ¿no?

Meritxell: —Pero nunca deja las bases ético pedagógicas de Freire, porque incluso en el espíritu del Arco iris del deseo nunca es, o sea es la persona que quizá va descubrir nuevas alternativas a la situación, pero no hay nadie desde afuera que le diga: “tú lo que deberías hacer es esto”, je, je, incluso ahí se mantienen esa base pedagógica ética ¿no?, que son las raíces, cuando dibujamos el árbol del teatro del oprimido son las raíces en las que está inmerso, y eso para mí es muy importante ¿no?

Tânia: —La parte de educación, cuando más me aproxime de Boal he sentido he comprendido que la educación era toda su fundamentación, en principio creo que no, el propio no tendría esto claro...

Meritxell: —...probablemente no, yo creo que se fue descubriendo a lo largo de su vida ¿no?

Tânia: —Creo que sí y no gustaba de [la] comparación ya he comentado eso, que no gustaba de comparar que su teoría era de Freire, donde esta una... que no era así, pero es, es una prolongación de la educación en todo, en todo, si, tu miras en todo, incluso si vas a ver los teóricos de uno y de otro la formación se parece...

Meritxell: —Es muy fuerte eso.

Adrián: —Claro porque justamente el Teatro del Oprimido y toda la Pedagogía del Oprimido nace en un contexto particular, en una situación histórica particular

Tânia: —En un momento único que los dos estan exactamente en Brasil en un momento único de dictadura.

Adrián: —Exactamente, la explosión de la teología de la liberación, de todas estas corrientes nuevas tanto en Europa...

Tânia: —Uno era cristiano declarado, marxista, Freire era marxista pero cristiano, entonces hablaba entonces fue a Marx para entender el mundo, la humanización, la cristiandad que habla yo comprendo como humanidad, humanización, es una teoría humanizadora, entonces es, seremos todos nosotros ¿no?, no era lo católico como ahora ¿no?, pero se pondría como católico declarado, como católico, muy inteligente, porque trabajo con África, con todos los países con grupos católicos...

Meritxell: —Misioner...

Tânia: —...con misioneros si, y ha hecho cosas maravillosas, es una forma también de mirarnos la cuestión de prejuicio de la religión, si es para allá que puedo hacer algo ¿por qué no?, no me voy a hacer, como él hablaba, no se puede, hablaba una cosa que me marcó mucho, puedo hacer un acuerdo con [una persona] distinta de mí, nunca un contrario a mí; que es diferente ¿no?

Meritxell: —Es muy diferente.

Tânia: —Esto hablo poco esto, puedo hacerlo con lo distinto de mí qué bueno voy a hacer acuerdos, voy a aprender lo contrario a las cosas de lo contrario, el habla de la cuestión de la posición, si tú crees que es para trabajar para un mundo mejor, porque la finalidad es trabajar para un mundo mejor ¿no?, no pensamos, extrañaríamos mucho si nos quedaríamos ricos con la cuestión, estrella ¿no?, no trabajamos para esto, trabajamos con la certeza de que tenemos una herramienta para hacer un mundo mejor, no es una, no es como una hmmm...cómo se dice

Adrián: —Un sueño.

Tânia: —Eso, deseo una utopía, no, no es eso, es una realidad entonces creo que un Freire un Boal trabajaron para eso y murieron pobres ¿no?

Meritxell: —Je, je, je...

Adrián: —Si, si.

Tânia: —Y contentos, contentos. Seguramente contentos, creo que sí, y es que el teatro da esa oportunidad.

Meritxell: —De morir pobre y contento je, je, je... (*risa colectiva*)

Tânia: —Feliz, feliz, depende de lo que se llame pobreza.

Meritxell: —Si claro je, je, je...

Tânia: —Hay personas que por ejemplo tienen mucho y no disfrutan nada y tú tienes poco y disfrutas de maravilla, depende de lo que sea...

Meritxell: —Je, je, je...

Tânia: —Es la calidad que da a su vida, otra palabra desgastada calidad de vida.

Meritxell: —¡Uh! Si, mare de déu senyor.

Tânia: —Podemos encontrar otra.

Meritxell: —Bueno lo que el concepto que han puesto en la constitución del Ecuador, el sentido del buen vivir, no sé si en Ecuador o Bolivia que lo han puesto como en la constitución que el objetivo del país el ideal sería conseguir el buen vivir...

Tânia: —Y es la finalidad ¿no?, encontrar una forma de vivir, de vivir con dignidad, con un sitio para vivir, para comer y para hacer las cosas compartiendo con el otro, en fin, que siempre me pregunto han ganado cuanto con ese trabajo?

Adrián: —Je, je, je... nosotros estamos guardando y tenemos un par de casas en Suiza, ahora je, je...

Tânia: —Son cosas que la fosa del teatro es muy grande y la universidad tiene trabajada, estaba trabajando ahora, no lo sé si volveré para el mismo curso, no lo sé estoy con crisis de adolescencia.

Adrián: —Je, je, je.

Tânia: —No he tenido, porque no me dio tiempo de tener adolescencia. Ahora la estoy viviendo, entonces es crisis de adolescencia.

Meritxell: —¡Qué suerte!

Tânia: —No he tenido tiempo para ser adolescente eh, tengo trabajado con jóvenes en la universidad, para comunidad de riesgo, otra palabra tiene: comunidades marginalizadas, y he tenido problemas grandes porque es una universidad privada donde los chicos

tienen condiciones financieras y la primera cosa que tuve que trabajar fue con los propios padres, mira estoy hablando de personas de 18, 20, 22 años, no son niños, y tener la responsabilidad si algo pasase con...

Adrián: —Esos “niños.”

Tânia: —Y podría pasar algo en cualquier sitio corriendo por la calle, cualquier sitio, pero, pero aquel sitio no era sitio para sí, he trabajado haciendo teatro con otros jóvenes como ellos con problemas con drogas, otras cosas y (...) no es así con facilidad porque antes me fui sola trabajando poco a poco, poco a poco, como habla aquí poc a poc, y sí paso a paso y se fue para después con ellos, he conseguido hacer esos grupos cuando vine para acá no pude continuar, pero con teatro y he preparado a mis alumnos con el teatro del oprimido para trabajar con el grupo y ¿la asignatura cual es? Educación salud y sociedad son programas de gobierno, son leyes, es una asignatura iaburridísima!, yo no aguanto la asignatura, pero hay que enseñarla (...) las leyes, son leyes de salud todas las leyes que son aplicables que ejercen, rigen grupos de diabetes grupos de... grupos de... y son leyes entonces podemos trabajar con el teatro entonces incorporaron las leyes con más facilidad, es insoportable hablar solamente de leyes.

Adrián: —Y con respecto por ejemplo hablando de leyes y tema derechos civiles y sociales justamente desde mi punto de vista el teatro es la herramienta para trabajar este tema.

Tânia: —Mucho.

Adrián: —Porque es trabajar con las personas, no es el arte yo te muestro como es, no, vamos a hacerlo entre todos, es el grupo el que trabaja sobre los derechos civiles, es el grupo el que se responsabiliza de los derechos y deberes civiles es algo vivo, no lo estoy plasmando en otra cosa no me está mediando nada, estoy aquí y ahora trabajando con el grupo, eso, justamente los derechos civiles en este caso, ¿no? Que son fundamentales, eso es para trabajar con niños con jóvenes con adolescentes, nosotros que trabajamos en varios proyectos con adolescentes es fundamental, ahora estamos terminando un proyecto, o sea terminando el ciclo del año, con un proyecto con jóvenes por ejemplo en el barrio del Buen Pastor, y han salido cosas maravillosas hace tres años que tenemos ese proyecto que está marchando y en donde hay población de diferentes orígenes justamente con etnias diferentes y ahí se ve, se nota y después de tres años por ejemplo con el grupo de chicos de origen gitano, después de tres años de trabajar con ellos recién este año se han animado a hacer una pieza de teatro que hable de su cultura y son niños de 15 y 16 años, y se han animado a hablar de su cultura con toda la connotación que puede tener en esta sociedad postmoderna y han sido valientes, han sido generosos, ¿no? hablábamos de generosidad, porque han planteado ese tema y lo han llevado a otros ámbitos no solamente, no se ha quedado...

Tânia: —Y se desmitifica la forma de ver a los gitanos, que son personas que nada quieren, causan disturbios, que van a robar, cosas así.

Adrián: —Exactamente.

Tânia: —Entonces desmitifica, la cuestión de esos jóvenes que fueron a trabajar con otros jóvenes que utilizan drogas, para saber, identificar primero, serán un día médicos enfermeros, es un grupo de salud médicos enfermeros, asistentes sociales que tendrán que identificar ¿no? y es una forma de saber que lo otro está por alguna causa y que hay otras formas de ayudar que no son con una medicación ¿no?

Adrián: —O la culpabilización, ¿no?

Tânia: —Si o marginalización, porque en Brasil quien utiliza y quien trafica es tratado igual, ahora está cambiando un poco un poco, sí, si está con una droga es tratado igual.

Adrián: —Marginalizado.

Tânia: —Entonces hay un cuidado y hay necesidad de (...) cómo hay un problema mayor no hay una política concreta para esto ¿sabes? Entones hay una forma de trabajar con teatro que da una mirada más real, se que los proyectos se cambió con un grupo pequeño porque siempre empezamos con *[un grupo]* grande ¿no? Y después se va disminuyendo, es normal, todos los grupos disminuyen y los que se quedan, tu sabes que vas a contar con ese grupo al final para hacer más cosas, de esos jóvenes muchos de ellos dejaron de utilizar la droga y eso, si uno solamente *[deja de utilizar droga]* da alegría a todos.

Adrián: —Si uno solamente.

Tânia: —Si uno solamente.

Adrián: —Exactamente.

Tânia: —Si uno solamente, entonces tú ves cambios, y eso fue por demás para los estudiantes de saber que hay posibilidad, otras, hablando, intentando a través de teatro otras soluciones, entonces no es una que se va a resolver todo, no es una fórmula mágica.

Adrián: —Exactamente y aparece otro conflicto, exactamente.

Tânia: —Mas creo que es también una cuestión de papel, concientizar que tú tienes un papel en este teatro que es un mundo y vamos intentando.

Julianne: —Y el teatro periodístico tenéis alguna experiencia, porque es como más de cómo aprender a releer el tipo de relaciones que se construyen, es una forma de cómo desmitificar las historia ¿no?

Adrián: —Exactamente.

Meritxell: —Es un poco cómo tu puedes usar los medios de comunicación, los medios como una forma también de a partir de ello poder cuestionar la realidad, que tu nutres al proceso de grupo no tanto de las vivencias personales, sino del análisis crítico de estas noticias que aparecen en los medios...

Julianne: —Pero se traduce también por como actuaciones.

Adrián: —Si en teatro Foro generalmente.

Meritxell: —podrías traducirlo en un proceso.

Tânia: —Un teatro periodismo el jornal que hablábamos ¿no? Teatro jornal ¿no? porque el periódico en Brasil se llama jornal, teatro jornal, fue creado como una transición, ayuda a otros más no él en sí, el fue creado en una época donde la dictadura de Brasil ellos no podrían enseñar en el Teatro Arena donde había donde eran enseñadas las piezas teatrales de Boal, no podría enseñar sin tener una autorización previa de los militares, entonces ellos qué hacían, buscaban lo que había en el jornal, la noticia y hacían algo, aquella noticia todos los días, entonces no había un papel escrito, entonces iba cambiando las cosas porque era la noticia del día, pero, quería para la censura, la censura era un texto padrón, lo mismo y ellos han ido cambiando con el periódico, la noticia del día escenado (puesto en escena) era una forma de que las personas mirasen a través del teatro la historia, lo que estaba pasando, era el teatro, como el teatro imagen surge en su país, en la Argentina, entonces cada uno va a surgir como una necesidad de un momento y al final todos van para el teatro foro, es un poco van empujándose todos, el teatro foro es como se hace un abanico de los demás y le da un poco de periodismo, un poco de teatro imagen, legislativo, un poco de arco iris del deseo es un poco de todo de todos es cómo lo macro, nunca es solamente el periodismo, es una fase es como si fuese uno llevando a otro, ¿no es así?

Adrián y Meritxell: —Sí.

Tânia: —Creo que es así, así es...

(Fin de la entrevista)



Esta entrevista ha sido realizada en el marco del Proyecto Arte y Acción: Jóvenes y participación ciudadana que realizó la Asociación Alternativas Europeas Barcelona el 2013. Parte de esta entrevista se ha utilizado en el artículo publicado por la misma asociación en la revista “Nuestra participación, nuestros derechos”.

La entrevista se ha planteado en general para poder conocer más y entender mejor el Teatro del Oprimido por esto decidimos conversar con Tânia Baraúna, Meritxell y Adrián Crescini por su experiencia trabajando con el Teatro del Oprimido. Les agradecemos por su tiempo y por compartir con nosotras sus experiencias.

Es una entrevista grupal, y de preguntas abiertas, en la que buscamos que en realidad se genere un diálogo entre Adrian, Meritxell y Tânia, por esto preferimos titularla como conversación, porque creemos haberlo conseguido. Ésta nos da muchos elementos para reflexionar y para conocer mejor del Teatro del Oprimido y de la experiencia de nuestros invitados.